

A stylized world map in light blue and white tones, serving as the background for the cover. The map shows the outlines of continents and oceans.

# CARI / ASUNTOS GLOBALES

Número 1  
Diciembre 2024

## Potencias Medias

**Escenarios prospectivos  
de las potencias medias**

*Sofía del Carril*

# Escenarios prospectivos de las potencias medias



**Sofía del Carril**

Magíster en Asuntos Globales (Yale University), directora del Grupo de Trabajo sobre Escenarios Globales del Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales. Directora ejecutiva de la Maestría en Relaciones Internacionales, Universidad Austral. Correo de contacto: [sdelcarril@austral.edu.ar](mailto:sdelcarril@austral.edu.ar)

## 1. Introducción

**E**l mundo está sumido en una vorágine. Estamos viviendo una época de transformación sin precedentes, lo que nos obliga a afrontar desafíos inauditos, que exigen soluciones globales. Aun así, siguen agravándose las divisiones geopolíticas y sigue calentándose el planeta. Las guerras hacen estragos y no tenemos idea de cómo acabarán. Por si fuera poco, hasta se verbalizan intenciones nucleares y se fabrican nuevas armas. Nos encontramos al borde de una situación inimaginable: un polvorín que podría arrasarse con el mundo. (Guterres, 2024)

Con estas palabras, el secretario general António Guterres abrió el pasado 24 de septiembre las 79.<sup>as</sup> sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

El escenario global ofrece hoy un panorama interdependiente y complejo, marcado por la incertidumbre, la volatilidad y la rapidez de los cambios que enfrentamos. La adopción reciente del Pacto para el Futuro, junto al Pacto Digital Global y la Declaración sobre las Generaciones Futuras, es un intento de dar una respuesta mancomunada a este escenario. Es que la crisis climática, la tecnología y el cambio demográfico son algunos de los principales *drivers* detrás de estas transformaciones de naturaleza global, que presentan impactos heterogéneos a lo largo y a lo ancho del mundo.

A su vez, es innegable que hay un resurgimiento o un recrudecimiento de las rivalidades geopolíticas en el sentido más amplio. Esto ha puesto en primera plana una serie de conflictos armados entre países o al interior de sus fronteras, especialmente en Medio Oriente, Europa y África. Pero esa conflictividad también se

observa de manera aguda en ámbitos comerciales y tecnológicos, en lo que se deja entrever como una *weaponización* de los distintos ámbitos de interacción humana. Esto se debe principalmente a la rivalidad entre los Estados Unidos y China, pero con la pandemia del COVID-19 y en los últimos tiempos se acentuó mucho más allá.

En este sentido, vivimos en un mundo híbrido en el cual conviven —no sin dificultad— la *great power politics* con la gobernanza global necesaria para hacer frente a los mayores desafíos globales. Son tiempos de rivalidades geopolíticas y de “problemas sin pasaporte”, cuyas soluciones requieren de liderazgo, ideas y acción colectiva en el plano global.

Entonces, ¿qué escenarios se presentan para las potencias medias en las próximas décadas? ¿Qué tendencias podemos identificar hoy? El presente artículo expresa una reflexión sobre las potencias medias desde una mirada prospectiva, que incorpora el futuro en las consideraciones de análisis. Para ello, de manera general, utilizaremos el año 2050 como horizonte temporal. En primer lugar, analizaremos escenarios prospectivos de potencias medias seleccionadas en ciertas variables de interés, como la economía, la demografía, la transición energética y la tecnología. En segundo lugar, pensaremos sobre el rol de este tipo de países en el escenario internacional en los próximos años.

Antes de comenzar, es necesario detenernos en el concepto de potencia media (*middle power*). Como refleja esta publicación colectiva, no existe una definición académica consensuada sobre qué constituye una potencia media. De Bhal (2023) señala que existen —al menos— tres conceptualizaciones tradicionales de *middle powers* en la literatura de relaciones internacionales, que se centran alrededor de (i) la posición de estos países en función de ciertas métricas; (ii) la identidad que asumen y el *status* que ostentan en el escenario global, y (iii) el comportamiento que tienen, especialmente en materia de política exterior. Sobre esto último, este tipo de países suele preferir herramientas específicas, como las instituciones multilaterales, la diplomacia de nicho y el poder blando (De Bhal, 2023). Con frecuencia se utiliza una distinción práctica entre potencias medias “tradicionales” —como, por ejemplo, Canadá y Australia— y “emergentes” —como Indonesia o Arabia Saudita—, o su variante divisoria entre aquellas del “Norte Global” y del “Sur Global”. Sin ser grandes potencias o potencias mayores, los *middle powers* son aquellos países que ejercen una cierta influencia a nivel global a través de una serie de áreas y canales.

## 2. 2050: escenarios prospectivos de potencias medias seleccionadas

A los fines de este artículo, realizamos una selección de países que pueden considerarse *middle powers* hoy, representativos de distintas regiones. Se dejaron de lado los países con un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU (P5) así como otros cuyos atributos, ya sea demográficos, económicos, militares o de posición regional relativa, le confieren un peso significativo, como por ejemplo la India, Alemania o Japón. Nos centraremos en Argentina, México, Brasil, Canadá, Sudáfrica, Nigeria, Egipto, España, Indonesia, República de Corea, Turquía, Arabia

Saudita y Australia. Esta selección no busca ser exhaustiva sino ilustrar la diversidad de este grupo de países.

Para analizar los escenarios prospectivos, nos enfocaremos en cuatro dimensiones de interés: demografía, economía, energía y tecnología. Estas cuatro dimensiones no son compartimentos estancos, sino que están estrechamente ligadas entre sí y con otras variables que no analizaremos en el presente artículo.

El cambio demográfico es una de las mayores transformaciones estructurales que estamos viviendo. De acuerdo con proyecciones elaboradas por la ONU, la población mundial alcanzará 9700 millones para el año 2050 y alcanzará su pico máximo en 2100 (Organización de las Naciones Unidas, s.f. b). Sin embargo, se estima una gran disparidad en la estructura y en la composición demográfica a lo largo del mundo: los países africanos explicarán la mitad del crecimiento poblacional esperado de aquí hasta 2050, mientras que en 61 países se espera un decrecimiento de la población, lo que afectará muy especialmente al continente europeo y a Japón (Organización de las Naciones Unidas, s.f. b).

Al analizar esta dimensión para los casos estudiados, nos encontramos con tres tipos de casos para 2050, según proyecciones realizadas por la ONU<sup>1</sup>. En primer lugar, ciertos países, como la República de Corea o España, se estima que enfrentarán un decrecimiento de su población. En segundo lugar, en países como Argentina, Turquía y Brasil, se proyectan incrementos moderados (de 46 a 48 millones, de 88 a 91 millones y de 213 a 217 millones, respectivamente). En tercer lugar, y en contraste, hay países que se espera tengan un gran crecimiento poblacional, como Indonesia, Nigeria, Sudáfrica, Egipto, México, Canadá y Arabia Saudita. Sin dudas, estos tres escenarios impactarán en la economía, las políticas públicas, la política doméstica y las relaciones exteriores de estos Estados: desde los cambios en la estructura poblacional y la transformación económica hasta la migración y la urbanización acelerada.

Por su parte, en el plano económico, se prevé una consolidación del corrimiento del eje de poder económico mundial hacia el Asia-Pacífico y de las economías avanzadas a los mercados emergentes (Goldman Sachs, 2023; PricewaterhouseCoopers, 2017)<sup>2</sup>. Este doble fenómeno, por supuesto, no es nuevo: se evidencia con el auge de China, el ascenso de la India y el gran dinamismo de los países “emergentes” en las últimas décadas. Según estimaciones de Goldman Sachs (2023), a nivel general, el crecimiento de las economías emergentes seguirá superando al de las economías avanzadas de cara al 2050 (y al 2075).

¿Qué perspectivas observamos para las potencias medias seleccionadas en este artículo? Un primer grupo se espera que tenga un crecimiento notable en términos de PBI. De los casos seleccionados, Indonesia, Brasil y México estarán en el top 10 de economías mundiales en 2050 según proyecciones de PricewaterhouseCoopers (2017). Otros países también escalarán posiciones en los *rankings*: Arabia

1 Los datos demográficos fueron tomados de Institut National d'Études Démographiques (2024), en base a United Nations (2024).

2 El informe PricewaterhouseCoopers (2017) fue realizado antes de la pandemia de COVID-19 y, por lo tanto, sus hallazgos no tienen en cuenta la disrupción económica y comercial producto de ella. Las proyecciones de Goldman Sachs (2023) coinciden en algunos aspectos centrales.

Saudita, Turquía, Egipto, Nigeria y Sudáfrica (PricewaterhouseCoopers, 2017). Un tercer grupo está proyectado que descienda posiciones relativas: Argentina, España y Australia (PricewaterhouseCoopers, 2017).

La energía es otra dimensión fundamental. Es esencial para la producción y el crecimiento económico, el consumo residencial y la movilidad; también para hacer frente a la crisis climática. La transición energética es uno de los puntos centrales de tensión entre los países del “Norte Global” y los del “Sur Global”: en particular, tanto el secuenciamiento como la financiación y la transferencia de tecnología para la adaptación y mitigación contra el cambio climático son objeto de negociaciones. La demanda de energía continuará creciendo, pero se espera que para 2050 la electricidad y las energías renovables representen el 50 % de las fuentes de energía (McKinsey y Company, 2022)<sup>3</sup>. En este sentido, la demanda de combustibles fósiles estará alcanzando su pico en estos años, durante 2023-2025 (McKinsey y Company, 2022). En esa línea, la transición energética presenta una disyuntiva importante para los *middle powers*, que tienen matrices de distinta composición. Además, algunos son hoy grandes productores de combustibles fósiles, como Arabia Saudita, Canadá y Brasil; la mayoría continuará aumentando su consumo de energía. Por ello, será importante asegurar inversiones considerables en infraestructura y, en ciertos casos, acuerdos de abastecimiento confiables.

A su vez, entra en discusión la cuestión de los minerales críticos, tan necesarios para la transición energética. El cobre, el litio y el cobalto, entre otros, cobran especial relevancia. Ciertamente es que China tiene una posición privilegiada en la cadena de suministro y en la capacidad de procesamiento de este tipo de minerales. Pero también hay varios *middle powers* con una posición de fortaleza por sus reservas disponibles, como por ejemplo Australia, Canadá, Indonesia y Argentina, entre otros<sup>4</sup>. Esto representa una oportunidad cuya materialización dependerá de las estrategias que adopte cada país así como del éxito en posicionarse en engranajes clave de la cadena de producción por encima del suministro de materias primas.

Por último, la dimensión tecnológica es central: por dinamizar la economía, por las disrupciones que genera y generará en nuestras sociedades y por estar en el centro de la disputa por el poder mundial. Así lo entienden Estados Unidos y China, que por ejemplo están a la cabeza en materia de inversión en investigación y desarrollo (OCDE, 2021). A su escala, algunos *middle powers* también despuntan. En 2022, la República de Corea se ubicaba 5.<sup>a</sup> a nivel mundial en inversión bruta en investigación y desarrollo, del orden del 5,21 % de su PBI (OCDE, 2022). Si bien más alejados, ciertos países seleccionados están realizando inversiones considerables, como Turquía, Canadá, Australia y España (OCDE, 2021)<sup>5</sup>. Otros países, en cambio, necesitan con urgencia expandir su financiación en este campo. En todo caso, una clave para los *middle powers* será su capacidad para aumentar su inversión tanto pública como privada en investigación y desarrollo en relación con su PBI, a los fines de posicionarse como punta de lanza en industrias clave. Tener proactividad

---

3 Estas fuentes crecerán rápidamente. Se espera que representen cerca del 32 % para 2035 (McKinsey y Company, 2022).

4 Los datos sobre las reservas de cobalto, cobre y litio provienen de Ritchie y Rosado (2024).

5 Estos países invierten entre 1 % y el 2 % de su PBI (OCDE, 2021). En el caso de Brasil, en 2020 su inversión era del orden del 1,15 % de su PBI (UNESCO Institute for Statistics, s.f.).

es especialmente importante en nuevos campos, como la inteligencia artificial, que requieren de estrategias novedosas, inversión en educación e infraestructura y articulación público-privada<sup>6</sup>.

En definitiva, las potencias medias actuales tienen distintas características y puntos de partida, comparten múltiples desafíos en común y a la vez tienen retos específicos en las dimensiones señaladas y en otras no mencionadas en este ensayo, como sus redes diplomáticas o sus capacidades militares. A futuro, esto sin lugar a dudas generará cambios en su posición, su identidad y su comportamiento en el plano internacional. Más aún, la heterogeneidad marcada de este grupo de países debe ser tenida en cuenta a la hora del análisis sobre su rol en el plano internacional, que haremos a continuación.

### 3. Navegar la incertidumbre y el cambio: las potencias medias en el plano internacional

Para adentrarnos en los escenarios prospectivos de los *middle powers* en el plano internacional, a continuación analizaremos cuatro temas de particular interés: el orden mundial, la evolución económica, el multilateralismo y la gobernanza global, y los nuevos actores del sistema internacional.

Sobre el primero, el orden mundial de la post Guerra Fría de los años 1990 y 2000 ya no existe, pero la nueva configuración no parece clara aún. De allí que estemos en un momento de desorden mundial y frente a la incertidumbre sobre qué tipo de orden emergerá. Esta cuestión, de naturaleza sistémica, constituye el tablero que los *middle powers* deberán navegar. De cara al futuro, ¿se consolidará un mundo bipolar, con Estados Unidos y China en bandos opuestos? ¿Qué caracterizará esta bipolaridad? ¿Nos dirigimos más bien hacia un escenario de multipolaridad? ¿O por el contrario, en las próximas décadas, se consolidará un mundo unipolar? La falta de certeza y los posibles marcos de acción presentan y presentarán en las próximas décadas retos importantes para el diseño y la ejecución de la política exterior de las potencias medias.

Según las características que adopte, un mundo bipolar obligará a estos países a elegir bandos o a intentar construir una tercera vía. Como señala Actis, “la coevolución del vínculo entre EE. UU. y China es y será el eje ordenador de la política internacional” (2023, p. 5) y esto tendrá claras implicancias sobre las condiciones internacionales geopolíticas, económicas y comerciales. Por su parte, un mundo unipolar reducirá el espacio de maniobra de los *middle powers*, aunque podría tener efectos diversos sobre la arquitectura de gobernanza global: en particular, un regreso, un reemplazo o un abandono de las instituciones y arreglos ya existentes. En cambio, un escenario multipolar permitirá un margen de maniobra mayor para los potencias medias, no solo para con las grandes potencias y *major powers*, sino entre sí. Esto no está exento de desafíos, sobre todo si esta multipolaridad tracciona un auge de las regiones como espacios de dominio y competencia.

---

<sup>6</sup> Regazzoni (2024), por ejemplo, plantea el desarrollo de un plan de inserción para la Argentina en materia de inteligencia artificial.

La segunda cuestión para considerar es el panorama económico. Como vimos anteriormente, se proyecta un mayor peso de los mercados emergentes y del Asia-Pacífico; también un crecimiento notable del continente africano en las próximas décadas. Ahora bien, es necesario poner atención en las nuevas fases de la globalización. En particular, ¿se profundizarán las tendencias de *de-coupling* y *de-risking*? ¿Qué lugar tendrán las políticas proteccionistas? En las próximas décadas, ¿seguiremos hablando de *near-shoring*, *friends-shoring* o *re-shoring*? De ser así, ¿afectará de igual manera a los distintos ámbitos económicos y comerciales o tendrá impactos diferenciados?

Estos interrogantes no están saldados y sin dudas están generando un mayor interés del mundo empresarial y financiero por la geopolítica. En 2023, por ejemplo, la firma Goldman Sachs lanzó un instituto especializado en temas de geopolítica, tecnología y mercados de capitales. En julio de ese mismo año, Morris Chang, fundador de TSMC (Taiwan Semiconductor Manufacturing Company) y actor relevante de una de las industrias más críticas a nivel mundial, sostuvo:

Mi nueva definición de globalización consiste en permitir que las empresas nacionales obtengan beneficios en el extranjero y que los productos y servicios extranjeros entren al país, siempre y cuando no perjudiquen la seguridad nacional del país y siempre y cuando no perjudiquen el liderazgo tecnológico y económico actual o futuro del país. Esto es lo que, hoy, considero globalización, pero ¿esto se puede seguir llamando globalización? (Chang, como se citó en Antonio, 2023)

Esta “nueva definición” presenta grandes desafíos, pero también oportunidades para los *middle powers*. Sobre lo primero, navegar este panorama no será fácil y probablemente requiera de alineamientos estratégicos y selectivos con las grandes potencias en ciertos ámbitos. Sobre lo segundo, será también una oportunidad para las potencias medias, especialmente de los países emergentes, al permitir la atracción de inversiones en infraestructura y producción para desarrollar capacidades que hoy faltan y constituyen una barrera para el crecimiento y la prosperidad. Para la Argentina, por ejemplo, se vuelve necesario repensar su inserción internacional en distintos aspectos como el comercio agrobioindustrial (Piñeiro, 2024), la inteligencia artificial (Regazzoni, 2024) y los minerales críticos (Vásquez, 2024).

Un tercer terreno para observar es el multilateral y de la gobernanza global. La estructura de gobernanza surgida luego de la Segunda Guerra Mundial está en crisis. Esto se evidencia en instituciones cuyo diseño y funcionamiento reflejan paradigmas de poder obsoletos y en la brecha entre las aspiraciones iniciales, los compromisos asumidos y el *delivery* efectivo. La aparición de nuevos arreglos de gobernanza en las últimas décadas, como el G20 o los BRICS, muestran esta evolución. Tharoor y Saran (2020) argumentan que la crisis de la gobernanza global involucra cinco grandes campos: la legitimidad, la representación, lo colectivo, la identidad y la soberanía; para ellos, por ejemplo, la India está llamada a jugar un papel importante en la construcción de un nuevo orden mundial más inclusivo.

Este es un terreno en el cual los *middle powers* pueden tener rol activo. Ello porque, entre sus herramientas de política exterior, destacan el apego al multilateralismo y la cooperación. En esa línea, si bien es difícil generalizar, a diferencia de los grandes poderes es probable que defiendan un orden basado en reglas que aporte previsibilidad y limite el uso de la fuerza. Pero, además, si vamos hacia un multilateralismo *issue-based*, enfocado en ciertas agendas estratégicas o problemas específicos, esto puede representar una oportunidad interesante para que las potencias medias lideren ciertas agendas, tal como se vio reflejado en los temas que estos países pusieron sobre la mesa en la Cumbre del Futuro. ¿En qué asuntos pueden cooperar? En muchos, como la seguridad global, el comercio y la tecnología hasta el financiamiento de la adaptación y la mitigación del cambio climático (World Economic Forum, 2024). ¿En qué asuntos deberían tener especial interés en cooperar? En aquellos relativos a los bienes públicos globales (como el ambiente, la salud y la seguridad alimentaria), a la ciencia y la tecnología, o a ciertos *global commons*.

Por último, la importancia de los *middle powers* radica en que aprovecharán la difusión del poder mundial sobre los nuevos actores del poder mundial. Pero no serán los únicos beneficiarios. Hoy existen grandes compañías, empresarios y movimientos a nivel global que ganan influencia. En particular, las empresas como actores internacionales no son una novedad. Pero hay elementos distintivos en las grandes empresas tecnológicas de hoy. Bremmer (2021), por ejemplo, sostiene que estamos en un “momento tecnopolar” en el cual los grandes poderes digitales moldearán el orden mundial. Estas empresas no solamente ostentan un gran poder económico, muchas veces superior al de los países, sino que además son proveedores de bienes y servicios vitales y son actores políticos con peso propio. Si bien requieren de infraestructura y de autorizaciones de los Estados para operar, también es cierto que no cualquier país les puede hacer frente. Aquí, nuevamente, la vocación multilateral de las potencias medias resulta estratégica.

## Conclusión

El escenario global ofrece hoy un panorama complejo: “transformaciones sin precedentes”, desafíos globales y rivalidades geopolíticas se entremezclan haciendo difícil analizar los horizontes posibles y tomar decisiones. En ese marco, los *middle powers* presentan distintas características, puntos de partida y proyecciones para las próximas décadas. Algunos pertenecen al “Norte Global”, otros al “Sur Global”; algunos serán protagonistas en el plano económico, otros liderarán la transformación tecnológica. No existe un único arquetipo de potencia media, aunque sin duda comparten retos comunes como el cambio demográfico, la crisis climática, la transición energética y su inserción en el campo de la tecnología.

Las cuestiones sistémicas del orden mundial condicionarán el rol de las potencias medias en el plano internacional. En el corto plazo, la rivalidad entre Estados Unidos y China y sus características dinámicas marcarán el tablero general en el cual los *middle powers* deberán moverse. De allí que es esencial comprender las estrategias que estos países llevan adelante y sus implicancias. En un plazo más largo, la configuración del orden mundial (o su falta de) determinará sus márgenes

de maniobra. En especial, si nos conducimos hacia un escenario de multipolaridad y de fortalecimiento de los regionalismos esos márgenes se ampliarán, a la vez que pueden fomentar la competencia entre *middle powers* y entre estos y otros países.

En materia de gobernanza global, es probable que las potencias medias sean un elemento de estabilidad, principalmente por su vocación hacia el multilateralismo y la cooperación. En este sentido, no debería extrañar que se generen nuevos arreglos de gobernanza y nuevos agrupamientos, especialmente en torno a temas específicos de la agenda global: del financiamiento y la transferencia de tecnología para hacer frente al cambio climático hasta la seguridad alimentaria y la economía digital. En cualquier caso, el mayor desafío que encontrarán será pasar de los discursos y los acuerdos a una efectiva entrega de resultados.

Asimismo, la difusión del poder está ocurriendo no solo entre Estados sino también desde los Estados a distintos actores no gubernamentales. ¿Qué implicaciones tendrá esto para las potencias medias y su forma de proyectar poder en el plano internacional? ¿Cómo evolucionará la soberanía estatal en las próximas décadas? Se vuelve necesario también repensar la definición de poder en el siglo XXI. ¿Qué es ser poderoso en el mundo de hoy? ¿Cuáles serán las características del poder en las próximas décadas?

Entre las certezas, en primer lugar cabe señalar que para navegar estos escenarios se requerirá de estrategias deliberadas para una inserción de nuestros países en el plano global. Para ello, se necesitará liderazgo, creatividad y una adecuada gestión de la incertidumbre.

Además, la utilización de prospectiva, desarrollada a través de metodologías específicas, será esencial. Esta no predice el futuro —es imposible hacerlo—, pero al incorporarla a nuestro análisis nos ayuda a ser protagonistas y a adaptarnos mejor a los distintos escenarios. En particular, la prospectiva estratégica está al servicio de la planificación en gobiernos, empresas y organizaciones: es fundamental robustecer nuestras capacidades en este ámbito para una toma de decisiones informada.

Para concluir, es importante remarcar la labor de los *think tanks* de relaciones internacionales frente a este panorama. Aún con sus particularidades de país a país, allí convergen sector público y privado, academia, medios y sociedad civil. Cultivar las redes internacionales, fomentar una cultura multilateral, entablar y sostener un diálogo global a pesar de la incertidumbre y la fragmentación es crucial en el escenario actual y, sobre todo, a futuro.

## Referencias

Actis, E. (2023). Argentina en el contexto de rivalidad entre grandes potencias. La inserción de la Argentina en el mundo, CARI - Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales. [https://cari.org.ar/views/releases/detail/?article\\_id=393](https://cari.org.ar/views/releases/detail/?article_id=393)

Antonio, A. (2023, 8 de julio). Redefinir la globalización. Le Grand Continent. <https://legrandcontinent.eu/es/2023/07/08/redefinir-la-globalizacion-por-morris-chang/>

Bremmer, I. (2021, 19 de octubre). The Technopolar Moment. Foreign Affairs (En línea). <https://www.foreignaffairs.com/articles/world/ian-bremmer-big-tech-global-order>

De Bhal, J. (2023). Rethinking ‘middle powers’ as a category of practice: stratification, ambiguity, and power. *International Theory*, 15(3), pp. 404-427. <https://doi.org/10.1017/S1752971923000118>

Goldman Sachs (2023). The Path to 2075 – Capital Market Size and Opportunity. *Global Economics Analyst*. <https://www.gspublishing.com/content/research/en/reports/2023/06/08/50ccfb98-b82c-4ba6-976d-d541f83239be.html>

Guterres, A. (2024, 24 de septiembre). Discurso del Secretario General, António Guterres ante la Asamblea General. <https://colombia.un.org/es/279654-discurso-del-secretario-general-ant%C3%B3nio-guterres-ante-la-asamblea-general>

Institut National d'Études Démographiques (2024). Projections by countries. [https://www.ined.fr/en/everything\\_about\\_population/data/world-projections/projections-by-countries/#r29717](https://www.ined.fr/en/everything_about_population/data/world-projections/projections-by-countries/#r29717)

McKinsey & Company (2022, 26 de abril). Global Energy Perspective 2022. <https://www.mckinsey.com/industries/oil-and-gas/our-insights/global-energy-perspective-2022>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2021). OECD Data Explorer. Consultado el 8 de octubre de 2024. <https://data-explorer.oecd.org/>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2022). OECD Data Explorer. Consultado el 8 de octubre de 2024. <https://data-explorer.oecd.org/>

Organización de las Naciones Unidas. (s.f. a). Global Issues. Consultado el 3 de octubre de 2024. <https://www.un.org/en/global-issues/>

Organización de las Naciones Unidas. (s.f. b). Population. <https://www.un.org/en/global-issues/population>

Organización Internacional para las Migraciones (2024). World Migration Report 2024. <https://worldmigrationreport.iom.int/>

Piñeiro, M. (2024). El contexto geopolítico global y regional. Repensando la inserción internacional comercial de Argentina. La inserción de la Argentina en el mundo, CARI - Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales. [https://cari.org.ar/views/releases/detail/?article\\_id=447](https://cari.org.ar/views/releases/detail/?article_id=447)

PricewaterhouseCoopers (2017). The long view: how will the global economic order change by 2050? PWC. <https://www.pwc.com/gx/en/world-2050/assets/pwc-the-world-in-2050-full-report-feb-2017.pdf>

Regazzoni, C. J. (2024). Inteligencia artificial, Argentina y Orden Global. La inserción de la Argentina en el mundo, CARI - Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales. [https://cari.org.ar/views/releases/detail/?article\\_id=395](https://cari.org.ar/views/releases/detail/?article_id=395)

Ritchie, H. y Rosado, P. (2024). Which countries have the critical minerals needed for the energy transition? Our World in Data. <https://ourworldindata.org/countries-critical-minerals-needed-energy-transition>

Tharoor, S. y Saran, S. (2020). The New World Disorder and the Indian Imperative. Aleph Book Company.

UNESCO Institute for Statistics (s.f.). UIS.Stat. <https://data.uis.unesco.org/>

United Nations (2024). 2024 Revision of World Population Prospects. Department of Economic and Social Affairs. Population Division. <https://population.un.org/wpp/>

Vásquez, P. I. (2024). El litio en Argentina: ¿panacea o solo una buena oportunidad? La inserción de la Argentina en el mundo, CARI - Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales. [https://cari.org.ar/views/releases/detail/?article\\_id=396](https://cari.org.ar/views/releases/detail/?article_id=396)

World Economic Forum (2024). Shaping Cooperation in a Fragmenting World. White Paper. [https://www3.weforum.org/docs/WEF\\_Shaping\\_Cooperation\\_in\\_a\\_Fragmenting\\_World\\_2024.pdf](https://www3.weforum.org/docs/WEF_Shaping_Cooperation_in_a_Fragmenting_World_2024.pdf)